

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

Con Aprobación Eclesiástica

Director,

Presb. R. de J. VALENCIANO

Editor y Administrador,

LUIS CARTIN G.

Secretario,

EDUARDO CHAVERRI C

Este periódico se publica los sábados. La suscripción por trimestre vale 75 céntimos; el número suelto 10 céntimos.

Oficina: Calle del Carmen No. 51.

Apartado de Correo No. 52.

SANTO EVANGELIO

El Evangelio de la Misa de esta Dominica está tomado de los capítulos XV y parte del XVI del Evangelio, según San Juan.

«En aquel tiempo, dijo *Jesús* á sus discípulos: Cuando viniere el Consolador, que yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, El dará testimonio de mí. Y vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio. Eto os he dicho para que no os escandalicéis. Os echarán de las Sinagogas; mas viene la hora en que cualquiera que os mate pensará que hace servicio á Dios. Y os harán esto porque no conocieron al Padre ni á mí. Mas esto os he dicho para que, cuando viniere la hora, os acordéis de ello, que yo os lo dije.»

CONSIDERACIÓN

Dos solemnes vaticinios hace Nuestro Señor en este Evangelio. El primero, la venida del Espíritu Santo para dar testimonio de El, y que los Apóstoles también lo darían. Cumplióse así, y el Espíritu Paráclito bajó sobre los discípulos de Cristo, llenando su mente de sabiduría y de valor su corazón, y ellos á su vez propagaron y predicaron la verdad cristiana. El segundo vaticinio de Jesús es que serán perseguidos por la fe, lo cual se cumple maravillosamente en la vida de los Apóstoles y de todos los cristianos imitadores de Cristo, pues por su fe han padecido persecuciones, afrentas y hasta la muerte. Saquemos de aquí la necesidad que tenemos de la gracia del Espíritu Santo, pues con ella podremos padecer heroicamente y dar testimonio de Cristo y merecer así que se nos abran las puertas del cielo.

NUESTRO EDITOREAL

ES ESTE PENSAMIENTO:

Los males, como los escándalos y las rebeliones, se remedian y ahogan si al nacer ó tomar incremento hay valor y carácter para darles frente. Por el contrario, si se les guardan contemplaciones, se les halaga y con el mal se transige, entonces cobran aliento los malvados é interpretan vanidosos tener una importancia que realmente no tienen.

¿BAILO, TÍO?

CUÁN simpática es D^a Serapia!, ¡qué amable!, ¡qué cariñosa! Ha ofrecido acompañarme esta noche al baile de Euterpe; y como usted, querido tío, es tan bondadoso, no dudo que me dejará ir. ¿Verdad, tío de mi alma, que el baile no es malo? ¿Verdad que iré al baile con D^a Serapita?

—Te diré, hija mía, te diré. El baile en los antiguos tiempos cuando el Santo Profeta David, poseído de fervoroso entusiasmo, bailaba delante del Arca de la Alianza, no hay duda que, como expresión de amor y de piedad, era una....

—Si yo no pregunto eso, tío.

—Pues ¿qué me preguntas, hija?

—Lo que yo pregunto á usted es si el baile es malo, y si me dejará usted ir con D^a Serapia al baile....

—A eso voy, hija mía. La danza entre los paganos se usó en el culto de los ídolos: los gentiles honraban á sus nefandas divinidades por medio de danzas licenciosas. Cicerón, encargado de la defensa de Lucio Murena, cónsul romano, decía hablando del baile: que "nadie, á no estar ebrio ó loco podía bailar en particular, ni en un banquete; porque el baile es el último de los vicios, y el que los comprendía todos."

—Pero, tío; ¿si yo no le pregunto á usted nada de Cicerón?

—Pues te hablaré de Demóstenes. Demóstenes, príncipe de los oradores Griegos, queriendo hacer odiosos á los cortesanos de Filipo, rey de Macedonia, les imputaba públicamente el haber bailado; Ovidio, apesar de ser un poeta voluptuoso y poco severo, llama á los bailes escollos del pudor; Séneca, Platón, Aristóteles....

—Pero, tío....

—Vamos, entiendo; no eres amiga de paganos; me alegro; porque á mí tampoco me gustan; era mala gente. Sin embargo, en punto á bailes tenían opiniones muy severas. Domiciano expulsó á varios senadores solo por ser bailarines; y el Senado, en tiempo de Tiberio, desterró de una vez de Roma á todos los danzantes.

—Tío, ¡por el amor de Dios!

—Es verdad, hija mía, hemos quedado en no hablar de los paganos, y se me había ido ya de la cabeza. Pasaremos á mejor fuente.

El Espíritu Santo dice expresamente por boca del Eclesiastes; "No frecuentes el trato con las bailarinas ni las escuches, porque no perezcas con su eficacia." Y añade por boca del profeta Isaias: "Por cuanto se alzaron las hijas de Sión, anduvieron estiradas de cuello, é iban guiñando con los ojos, y caminaban haciendo ruido con los pies, y andaban con pasos acompasados; traerá el Señor la cabeza de las hijas de Sión, y desnudará el caballero de ellas."

—Si no es eso, tío.

—San Efren, Padre de la Iglesia, exclamaba de esta manera: "¿Quién podrá demostrar por la Sagrada Escritura que el baile es permitido á los cristianos?; ¿qué profeta lo enseñó?; ¿qué evangelista le autoriza?; ¿en qué libro de los apóstoles se encuentra un texto favorable á los bailes? Si una diversión semejante puede ser lícita á los cristianos, es preciso convenir que todo rebosa errores en la ley de los Profetas, en los Evangelios y en los escritos apostólicos; más si al contrario, las palabras de estos sagrados libros son verdaderas é inspiradas de Dios como lo son, indudablemente está vedado á los cristianos seguir tales diversiones. Tertuliano representa los salones de baile como templos de Venus y cloacas de impureza; S. Basilio los pinta como emporios de obscenidad; S. Juan Crisóstomo los llama escuelas de pasiones impuras; San Ambrosio los titula escollos de la inocencia y sepulcros del pudor, y S. Agustín, dice: más vale en domingo cultivar la tierra que bailar.

—Tío, usted se ha propuesto que yo sepa lo que dicen todos

los Padres antiguos cuando lo que yo quiero es

—¿Que te hable de los modernos?; con mucho gusto. La danza mundana, dice S. Carlos Borromeo, viene á ser un círculo cuyo centro es el demonio, y cuya circunferencia son sus esclavos; el uso de los bailes, dice S. Francisco de Sales es tan ocasionado al mal, que el alma corre en él los mayores riesgos; así como hay plantas, dice el mismo Santo, que atraen el veneno de las serpientes, así los bailes atraen el veneno de las pasiones.

—¡Tío de mi alma, eso es demasiado; Más valía que me hablase usted claro.

—Para claros los Concilios, hija mía. ¡Oh, que claros eran!

El Concilio de Constantinopla prohibía los bailes públicos bajo pena de excomunión; los de Laodicea y Lérica los prohibían hasta en los desposorios; el de Aquisgran los llamaba cosas infames; el de Ruan gran locura; el de Tours trampas del demonio

—No se moleste usted, tío; basta ya, basta.

—Pues, ¿y los poetas?; ¿qué te diré de los poetas? La danza, dice Petrarca, es un espectáculo indigno de un ser racional, repugnante á los ojos castos, preludio de pasiones, manantial de infamia, origen de desarreglos; Baile (el ateo) añade que solo sirve para estragar el corazón y hacer guerra á la castidad; Busy Babutin concluye que la razón y la experiencia han demostrado siempre el peligro de los bailes, y que opina que todo buen cristiano debe abstenerse de ellos.

—Tío, si usted no dispone otra cosa me retiro.

—¿Tan pronto, Serafinita?

—Sí, tío, me duele un poco la cabeza; y además, puesto que ya dice usted que el bailar es malo.

—¿Yo, hija mía?; yo no he dicho eso. Al contrario; he dicho que el Real Profeta bailando delante de la Arca de Alianza dió una gran prueba de amor de Dios, lo cual demuestra que el baile, lejos de ser malo en sí mismo, puede ser una cosa muy meritoria.

—Entonces ¿porqué no me deja usted ir con D^a Serapia á...?

—¿A bailar con el Real Profeta? No hay inconveniente.

—No señor, á Euterpe. Ya sabe usted bien que D^a Serapia es una señora muy cristiana y muy escrupulosa y

—Y muy amiga de Euterpe. No; hija mía, en eso ya no estoy conforme.

—¿Por qué? tío.

—Porque de Euterpe á Eu torpe no va más que una letra, y temo que incurrais en alguna falta de ortografía.

Cartas á una señorita colegiala

I

Estimada amiguita:

Me refieres que hay por ahí quien ha tenido la grosería de pretender convencerte de que el hombre ó la mujer, aunque sea una delicada señorita como tú, son animales como los demás, sólo que tienen el cutis más fino, la posición recta y el hocico menos pronunciado (sic); que pretende, en fin, sentar como verdad firme que la humanidad tuvo su principio ni más ni menos que en un mono con su cola y todo, pero que luego perfeccionándose, paso á paso, perdió la cola y adquirió algunas otras menudencias, como el habla por ejemplo; ¡una friolera! Pues lo curioso es que el charlatán, digo sabio, que enseña eso en su cátedra, lo hace por echárselas de despreocupado, no admitiendo el hecho tan sencillo, tan natural, tan filosófico, de que el hombre fué formado hombre por las manos de Dios, como el mono fué formado mono y así los demás animales, con la única diferencia de que al hombre le quiso hacer animal racional, es decir dotado de cuerpo y espíritu, y al bruto no lo hizo más que animal, es decir, cuerpo sin alma espiritual. Y por no admitir esa verdad clara y luminosa, acorde con el buen sentido, con las más nobles aspiraciones del género humano y con sus tradiciones más respetables, ándase, como otros tantos majaderos, tejiendo ignominiosas genealogías, ideando selecciones y transformaciones, y tanta y tanta variedad de disparates, que si la le los propusiera no nos dejarían á los católicos por donde cogernos de bobos y mentecatos

Pero vamos á plantear esta cuestión en términos claros: ¿Es cierto ó no que el hombre procede del bruto y sea por lo mismo bruto como él?

Veámoslo.

Si el hombre no es más que una transformación del mono, como enseña el sabiondo que pretende engañarte, ¿cuándo, cómo y en qué circunstancias se verificó esa transformación? ¿Por qué los monos de hoy monos nacen, monos se quedan, monos mueren y monos los entierran, sin que ninguno de ellos ni por asomo dé muestras de que se halle en camino de transformarse en hombre, ni si-

quiera de acercarse á él? ¿Conque hubo un tiempo en que fué posible la transformación del animal mono en animal hombre, y de seis mil años acá, es decir, desde la época que la Historia Sagrada señala de antigüedad al género humano, han cesado de repente esas transformaciones?

Hallamos en la naturaleza anima'es que pasan por varias transformaciones, como los tan conocidos que son primero feas orugas, y luego pintadas y hermosísimas mariposas, verbigracia, las que actualmente adornan el rico "Museo Benavides". Pero tales transformaciones son la ley constante de este animal y de otros; no son más que distintos períodos de una misma existencia; la misma historia tiene la mariposa de hoy que la de hace mil ó cuatro mil años. ¿Por qué no sucede lo mismo con el hombre si este no es más que una transformación del mono? ¿Por qué nacen hoy los hombres de otros hombres iguales á ellos, en vez de nacer, como se quiere naciesen un día, de hombres menos hombres que ellos, y éstos de otros aún menos hombres, hasta tocar el límite en que la especie hombre se confunde, según tan falso supuesto, con la especie mono? ¿Con que los monos sólo en un período tuvieron ese estupendo privilegio de poder cambiarse en hombres? ¿Porqué no lo tienen hoy?

Vamos á ver todavía más. ¿Por donde empezó la transformación? ¿Cuál fué el primer mono afortunado que logró ver acortarse sus brazos, modificarse sus hocicos, levantarse su achatada nariz, caersele la cola, trocarse su áspero chillido en los cantos de Homero ó en la elocuencia de Cicerón, ó llegar á poseer el talento siquiera para *plagiar* la gramática de un fraile? Cual fué la primera mona ó mico que se encontró andando sobre dos pies, en vez de andar como el día anterior sobre cuatro?

Otra duda todavía. ¿Cómo es que no todos los monos tuvieron esa felicidad incomparable de transformarse en hombres? ¿Cómo no se ha perdido del todo la especie? ¿Cómo hay aún monos en el mundo que se resignen á serlo? ¿O es por ventura que les aguarda también su competente transformación?

Concluyamos, pues, amiguita mía. Eso que te insinúa tu sabio embaucador, digo profesor, sólo por desmentir la revelación cristiana, es muy tonto, demasiado tonto, para que se le pueda tragar en pleno Siglo XX. Si te vuelve con tales majaderías dile sencillamente ¿cuándo aconteció, eso que Ud me pieta con tantos pelos

y seña'es! ¿Cómo sucedió y en virtud de qué ley ó procedimiento?
¿Por qué no dura hoy la moda y por qué causas cesó? Como seguramente el chilenoide de marras no sabrá que responder á esas tres preguntitas, dile además que se goce él y se glorie muy enhorabuena en tenerse por descendiente de bestias y por ende bestia como ellas, que nosotros los católicos nos estimamos algo más y tenemos en mayor estima la dignidad del género humano. Echale en cara, finalmente, sin rubor ni respetos humanos, lo vil y rastrero de esas infames teorías que de progreso en progreso (†) pretenden rebajar al hombre hasta el nivel de los seres irracionales, todo para que se desentienda de Dios, para que eche en olvido su supremo fin desde el momento en que se le haga desconocer su verdadero origen.

Conoce por esta leccioncita las verdaderas tendencias de tus mentores, y ojalá mejor que tú las conocieran tus papás.

Hasta en otra.

Tío Perilla



Ramón Nocedal y Romeo

Ha muerto en Madrid, (1° de abril) á una avanzada edad, este valeroso paladín de la causa católica. Orador elocuentísimo, supo en las Cámaras ganar no pocas campañas para la Religión; periodista que escribía un castellano de siglo de oro, fué un batallador incansable que desde las columnas de El Siglo Futuro fustigó con gran éxito los enemigos de la España Católica.

Al bajar á la tumba deja un hermoso ejemplo de unidad de pensamiento, acción y carácter.

Su entierro ha sido imponente manifestación de duelo. La Iglesia, el Gobierno, los Cuerpos colegisladores, el Ayuntamiento de Madrid y todas las clases sociales han tomado parte activa en ella.

¡Que descanse en paz el campeón insigne de Cristo y de la España tradicional!

Imp. de L. Carrillo

—Pero, tío, ¿usted cree que somos capaces de...?

—¿De equivocarnos? Sí, hija mía. El que tiene boca se equivoca. Mira, el año pasado se equivocó D^o Romualda, la señora aquella de las greñas erizadas, y de resultas de la equivocación se las arrancó todas su marido en una sola sesión. ¡He visto tantas equivocaciones en los bailes!... ¡He conocido tantos matrimonios desavenidos, tantas personas difamadas, tantas familias infelices!... Y es que como el baile consiste en hacer piruetas, nada más fácil que hacerlas mal, y dar un traspies.

—De manera, que según usted, el baile no es malo sino difícil.

—Exactamente.

—Por lo cual habrá que bailar por principios, y con auxilio de maestro.

—Cabalito.

—¿Y qué maestro le parece á usted, tío que me convendría á mí?

—El Padre Basilio.

—¡Ave María Purísima!

—No te asustes, hija mía, que no he dicho ningun disparate.

—¿Pero usted cree, tío, que un respetable religioso pueda dignamente dedicarse á dar lecciones de baile?

—¿Pues no hemos quedado en que el baile no es malo?

—Sí señor.

—No hay pero que valga, hija mía; el bailar es bueno, no debe haber inconveniente, en que se empleen en él hasta las personas más piadosas; y si es malo....

—Bien tío; pero es que hay cosas que aunque no sean completamente malas....

—¿Tampoco son completamente buenas? Pues, mira; esas son las cosas que no debe hacer nunca una mujer de bien.

ADOLFO CLAVARANA.

La Biblia y otras literaturas antiguas en el Siglo XIX

Obra publicada en inglés por TOWNSEND, Profesor de la Universidad de Boston

Traducción para "El Orden Social" por MANUEL PASOS, Doctor en Derecho

(Continúa)

La Persia, la Arabia y la Europa

Los antiguos persas, no menos que los egipcios y caldeos, buscaban también el supuesto auxilio de la astrología. No se

hacia nada sin previa consulta de las estrellas. No se emprendía la jornada ni se ponía uno el vestido, ni aun la capa á no ser que fuese propicia la coyuntura astrológica.

Lo mismo era en Arabia. Ni sembraban ni segaban, ni emprendían ninguna expedición, ni comenzaban negocio alguno hasta no haber consultado las estrellas.

Así, por toda la Europa, hallamos que las fascinaciones de la astrología, por siglos, casi, casi embelesaron á los pueblos. Durante los siglos trece y catorce de nuestra Era se enseñaba astrología en las universidades de Italia, y, consta: que se hicieron nombramientos de profesores de astrología para las de Padua y de Boloña. Catalina de Médicis, reina de Francia, quería que para iniciar toda grande empresa, se consultara y siguiera el dictamen de las estrellas. Durante el reinado de Enrique III, y aun durante el de Enrique IV, la astrología constituía el gran tema de la ordinaria conversación en la Corte. Y, D'Alambert dice: "Habrá apenas un edificio en Constantinopla y en toda la Grecia que no esté construido según las reglas de la astrología apolesniatica ó judiciaria."

Tales son los hechos. El mundo estaba embebido, saturado de esas nociones. Se creía y se enseñaba, dentro de las escuelas y fuera de ellas, que los destinos del hombre estaban sujetos á los astros: que los sucesos fastos y los nefastos, así nacionales como individuales, dependían del capricho y dictado de aquellos cuerpos celestes. Era popular creerlo, era popular sostenerlo, y era popular enseñarlo.

Los que escribieron la Biblia estaban al corriente de esas ideas y no las adoptaron

Los que escribieron la Biblia, no sólo no ignoraban esas nociones, sinó que les eran familiares. Y, aquellos hombres deben haber sabido perfectamente: que su popularidad se habría ensanchado si hubieran adoptado las creencias en boga en aquellos tiempos. Si Moisés, ó David, ó Isaías, ó Juan, si otro de los hombres inspirados, hubiese introducido en sus escritos las tablas astrológicas y las máximas corrientes en su tiempo, les habrían, con ello, puesto una marca de aceptación popular que, de otro modo no tenían. De esto, ellos no estaban ignorantes. Debe haber sido, pues, fortísima la tentación de acceder á las exigencias populares. Pero ¡ah! ¡si hubieran accedido! ¡Es verdad, que, en ningún tiempo pudo ponerse más fácilmente en riesgo la autoridad de la Biblia! Porque, la astrología en ahora el hazmerreír de las personas inteligentes. El pensamiento moderno ha puesto sobre el sepulcro de la astrología es-

te epitafio. "Se compuso de la mayor suma de errores unida á la menor suma de verdad." Y, ¿no sería éste el epitafio que se escribiera hoy sobre la Biblia, si esta hubiese adoptado las ideas en boga sobre astrología y astronomía cuando sus páginas fueron escritas y compiladas?

Pero, el hecho concreto es que, en medio de tal estado de cosas, y, en un período tan largo, que se extiende desde Moisés hasta los días de Juan, el Apóstol, la Biblia no fué astrológica. En realidad de verdad, desde el principio hasta el fin, la Biblia ha sido enfáticamente anti-astrológica. Y, este mortal silencio de la Biblia, respecto de las teorías astrológicas de los contemporáneos de los escritores que la compilaron, ¿no constituye acaso una pieza probatoria, de gran peso moral, de que el origen y composición de ella no son como el origen y composición de los otros libros? Su palabra en toda clase de materias, resulta más bien moderna que anticuada ¿por qué es esto así? Esta pregunta requiere una solución.

(Continuará)

MUNDIALES

En Europa la disolución de congresos está á la orden del día. El Kaiser de un plumazo disolvió el Reichstag hace poco; ahora tocóle en suerte al Parlamento español. El 30 de marzo el Rey Alfonso mandó á paseo las Cortes y señaló el 21 de abril para elecciones de congresales y el 5 de Mayo para las legislativas.

Una celebridad de tantos norteamericanos acaba de hacer un viaje de estudio á Panamá. De sus observaciones sacó en limpio 1º que el trabajo costará 500 millones de dollars ó sea unos 1075 millones de colones ¡una bicoca! Mas aun sumándola con los 300 millones de francos que escamotearon muchos celeberrimos librepensadores empresarios franceses. 2º Que para ver ese canal concluído se gastarán 15 años. (De aquí á allá los japoneses se habrán metido más de una vez con los sobriños del Tío Sam para ver si quedan escasos.)

Atrevimiento sin igual. No solamente se apoderó el gobierno francés con una descortesía impropia de hotentotes, de los documentos de la Nunciatura del Papa en Paris, sino que ha permitido que los empiecen á publicar diarios como "El Figaro".

De tan atrevido allanamiento se saca en limpio que esa gente trata de trasladar á Francia desde el corazón de Europa al centro del Africa. Pobre Nación!

CRONICA

—En San José comenzará la novena de la Santísima Trinidad el día 17, en la iglesia del Carmen. Esas misas se celebrarán entre las 6 á 9 y media a. m. El domingo 26 día de la fiesta, habrá misa solemne, y sermón á las 8 de la mañana. No lo echen en olvido los devotos de la Trinidad Beatísima.

—Muy animado estuvo en la Capital el turno á beneficio de los trabajos del templo de la Merced, el domingo anterior. Aquí, en Heredia, reinó no menor animación en el que se verificó con el fin de allegar recursos para el nuevo Hospital. Su producto alcanzó á más de ₡ 800.

—Muy acertadas disposiciones ha dictado con respecto al aseo de la población el señor Inspector de Higiene don Juan J. Sáenz. Estas se han dado á conocer al vecindario en hoja volante que con profusión ha circulado. También se verifican ahora por ese funcionario visitas frecuentes y rigurosas á las carnicerías y panaderías y practica el examen de la leche que á vender traen expendedores de los pueblos cercanos. Reciba nuestro aplauso por su actividad.

—Ayer regresó de su misión á Sarapiquí el señor Canónigo don Rosendo de J. Valenciano. Enviamos atento saludo á nuestro querido Director.

—Ha mejorado algún tanto de su dolencia la señora doña Ana D. v. de Sáenz que en días pasados estuvo enferma de bastante gravedad. Nos alegramos.

—El martes se declaró un incendio en la fábrica de siropes de don Saturnino Meléndez, contigua á su establecimiento de comercio. Dichosamente pronto fué dominado el voraz elemento. El Sr. Meléndez sufrió pérdidas de alguna consideración cosa que sentimos, pero al mismo tiempo nos alegramos de que esas pérdidas no montasen á la exagerada suma que, como de costumbre, indica El Noticiero al dar cuenta del suceso.

¿Cuándo querrá la Municipalidad dotar á Heredia de medios con que combatir algún incendio que en las pésimas circunstancias actuales podría reducir á pavas nuestra bella Ciudad de las Flores?

NOTAS DE SPORT.—El jueves á las 4 de la tarde se verificó un nuevo match de foot ball entre el segundo team del Club Obrero Cristóbal Colón y el primero del Club Independiente, dedicado á los Doctores Badilla. Este match tuvo por objeto dar fin al anterior que se jugó hace días y que resultó empatado. Pues bien, en la nueva partida supieron ambos contendientes defender con tanta bravura su casa, que nadie dejó entrar en ella goal de su contrario, no obstante que fueron punteados algunos bastante acertados. Se hizo por mutuo convenio un nuevo tiempo que dió idéntico resultado.—Habrá en La Sabana de San José un match mañana entre el Club La Grecia de esa Capital y el Cristóbal Colón de ésta.—Se ha fundado en Heredia un nuevo Club de foot ball que lleva por título "Puerto Arturo". "El Renacimiento" quizá se haya extinguido.

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA

Indigestiones causa
la "dos primera,"
y del frío nos libra
"una" con "tercia".

Nota es la "prima",
y en la todo TODO serena
el sol se mira.

Solución al enigma del N.º anterior: "La juventud". No se recibió ninguna solución exacta.

Imp. de L. Carrión G.